

---

## Nota editorial

El gobierno y la reforma de las instituciones es una necesidad sentida desde los inicios de las agrupaciones sociales ya tengan estas un fin político, económico o de organización comunitaria. La Iglesia en su aspecto externo también ha experimentado, a través de los avatares históricos, la necesidad de reestructurar su burocracia, los lazos entre el centro y la periferia, la distribución de papeles entre sus integrantes, etc. A lo largo de su historia, a veces como lucha contra el cisma o la herejía, otras veces como búsqueda de un mejor asentamiento en territorios de misión, o frente a cambios epocales derivados del triunfo de ideologías lesivas para los principios religiosos como la ilustración, el liberalismo decimonónico o el comunismo, la Iglesia ha debido repensar su labor de gobierno especialmente en sus vértices.

Los dos monográficos que presentamos en este número son dos respuestas históricas a estos desafíos. Por un lado, el estudio de la institución de la visita eclesiástica en Indias –reforzada por el concilio de Trento y aplicada en la América hispana, mezcla de tierra de misión y de promisión–, que presenta unas características peculiares derivadas del Patronato Regio, de la extensión territorial y de la estructura propia del gobierno colonial hispánico. Así, se observa como la institución de la visita eclesiástica es en sí misma una fuente de jurisdicción por parte del obispo y de reforma del ejercicio episcopal. El obispo reforma su forma de gobernar a través del contacto con sus fieles, que no son actores secundarios de estas visitas pastorales.

Por otro lado, con un carácter más general, el segundo monográfico examina tres momentos claves de la educación política auspiciada por las cabezas rectoras. La Antigüedad clásica precristiana presenta ya un corpus rico sobre la figura del recto gobernante base de la posterior doctrina del agustinismo político que marcará la educación de los príncipes a lo largo de la época medieval, especialmente a través de un género propio denominado «el espejo de

príncipes», verdaderos manuales de educación principesca en la virtud y el buen gobierno, en vistas a la edificación de una sociedad que refleje los principios cristianos. Con el alumbramiento del humanismo renacentista y la aparición de las nacionalidades, el juego político se seculariza quedando como ejemplo paradigmático *El Príncipe* de Maquiavelo. Como muestra de su influencia, surge toda una literatura antimachiavelina que trata de paliar los efectos deletéreos de un gobierno regido sólo por la razón de estado y por la consecución de los objetivos políticos a toda costa.

Del resto del número cabe destacar la publicación póstuma de una entrevista realizada al Cardenal Suquía, que a la vuelta de los años (se realizó en 2001) no ha perdido interés sino más bien todo lo contrario. Igualmente, y como viene siendo costumbre, llamamos la atención sobre la sección de obituarios donde contamos con la desaparición de uno de los miembros del Consejo Asesor de la revista, el profesor Arturo Dávila Rodríguez, entre otros ilustres historiadores. Solo queda agradecer a los diversos especialistas su valiosa ayuda en la elaboración de las reseñas bibliográficas que iluminan los nuevos campos de la reflexión e indagación histórica.

Santiago CASAS  
Pamplona 20 de abril de 2019

---

# ESTUDIOS

---

«PARA MÁS CUMPLIR CON NUESTRA  
OBLIGACIÓN Y OFICIO PASTORAL...».  
LAS VISITAS PASTORALES  
EN LA AMÉRICA HISPANA

